

Te quiero, y te lo he dicho con silencio,
Con las piedras calladas de las catedrales.
Pero soy acantilado
Y La sal me quema las llagas
Y el agua produce eco en mis entrañas.
Me encuentro gritando mi silencio y
Las vidrieras reflejan mi tristeza.
Aún recuerdo la estrella de tu pupila
Y el leve cristal de tus ojos.
Una estela difusa dejaste al irte,
Que yo seguí hasta los rincones
Más solitarios de mi alma.
Cuando las paredes se encriptan en signos,
Cuando los versos pierden sentido,
Cuando el sol ya no calienta,
Cuando las sonrisas se tuercen,
Tú desapareces y te sumerges en tus labios
Que tan indiferentes se clavan en mis ojos.
Mis ojos, víctimas del amor
Que carecen de control
Y sufren la ausencia de tu figura.
Mis párpados ya no reposan en nadie,
Se fueron contigo robándome
El sueño y la calma.
Con silencio te he dicho te quiero
Y con silencio te seguiré queriendo
Cuánto el alma aguante...

(Carmen Martínez – junio 2017 – Andalucía)